AUMENTO DE LOS TELEFONOS

Ahora, el llamado de la vocación se hará exclusivamente por correo



MAR DEL PLATA

Se preguntan las chicas: "¿Cómo se dice en inglés 'yerba no hay'?"

Exito musical del momento: "Don't fuck for me, Aryentina"

Fallido del intendente Roig en su discurso de bienvenida a los marines: "...esta ciudad les abre sus piernas"

Transitoriamente, le rebautizan el aeropuerto como "Encamet"

Setecientas para cinco mil: ¿Otro de los efectos de la convertibilidad?

MIRA, MINGO... YO NO LE VEO LA GRACIA...

Rudy Pati

Menem en su gira de una semana y media

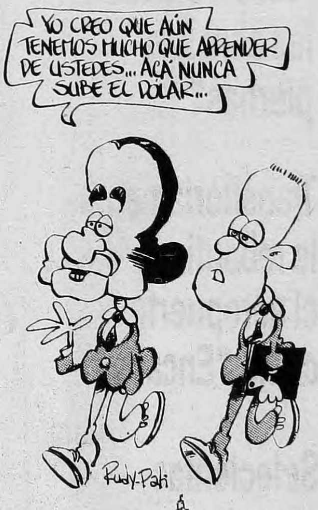
DIEZ DIAS QUE CONMOVIERON AL PRIMER MUNDO



EL CUE
DEL TIO















EL CUENTO DEL TIO SAM

Somos del mismo palo, pero no viajamos. A nosotros nos dejaron fuera de la comitiva y no nos mandaron a los Iunaited Steits, ni a Mar del Plata, donde los muchachos del "Kitty Fuck" no dejan títere con cabeza. Nosotros, o sea: Pati, Toul, Mosqueto, Langer, Rulloni, Daniel Paz, Rep, Guarnerio y Rudy sólo podemos protestar y reclamar que el 30 por ciento de los integrantes de *Sátira* sean mujeres. Nada más.

YO CREO QUE AÚN TENEMOS MUCHO QUE APRENDER DE USTEDES... ACÁ NUNCA SUBE EL DOLAR...
Rudy-Pah





OPINION

Por el Prof. Sócrates Mosqueto



EL RIESGO ES MINIMO

Como es habitual a esta altura del año, el profesor Mosqueto ha partido a efectuar su visita higiénica a la isla Maciel. En reemplazo de su opinión, ilustraremos a nuestros lectores sobre la polémica que se generó en Estados Unidos previamente a la llegada de una comitiva argentina: transcribimos las opiniones de Pamela Fuck, líder feminista, y del doctor Henry Kissinger.

Quienes luchamos por los derechos de la mujer norteamericana repudiamos la visita higiénica de funcionarios de un país sureño tradicionalmente hostil y peligroso. Nosotras, que soportamos incólumes el asedio de los Pieles Rojas y el rigor de la Conquista del Oeste, no aceptamos ahora ser entregadas a la furia salvaje de las pampas bárbaras. Es cierto que, como mujeres que somos, reconocemos en los argentinos una virilidad que nos seduce: está fresco en nosotras el recuerdo de esos gallardos guerreros desfilando en la Quinta Avenida, después de haber salvado a nuestro país con sus dos naves en la guerra del Golfo. Precisamente ése es el riesgo: que las mujeres norteamericanas se enamoren perdidamente de ellos; su hábil maniobra de abaratar las tarifas telefónicas internacionales tiene el objetivo de propiciar que el dinero de nuestras contribuyentes se dilapide después en abonar interminables conversaciones de larga distancia con esos hombres esquivos. Por último: que nadie se engañe creyendo que sólo las mujeres somos víctimas potenciales de esos hombres insaciables. En el varón de las pampas húmedas se conjugan la chispeante sensualidad latina y la pujanza indómita de los árabes, que fueron los primeros colonizadores de ese territorio y fundaron su capital, Bue-Nosair-Es. Son pueblos entre los que la sodomía es ley, y no hay que menoscabar el riesgo que correrán nuestros muchachos y aun nuestros gobernantes. Ojalá que seamos escuchadas y esta visita se impida.

Pamela Fuck

Los temores por la visita del contingente de un remoto país latino se basan en una falta de valoración de las condiciones geopolíticas actuales. En primer lugar, si bien es cierto que los argentinos, gente alegre y dicharachera, aprovecharán su estadía en nuestro país para la diversión y el esparcimiento, su desembarco no debe homologarse a una visita higiénica, ya que llegan atraídos por la fama de los típicos alfajores neoyoquinos. Es cierto que su *revolución productiva* ha elevado la virilidad de los argentinos a niveles que hace un par de años hubieran sido impensables, pero lo fundamental es reconocer la actual decadencia de nuestro país ante potencias emergentes como Alemania, Japón y, ahora, la Argentina. El presidente de ellos ya se ha dado cuenta de que deberemos seguir sus pasos en un ajuste fiscal al que nuestras mujeres también deberán contribuir. En cuanto a la sodomía, hoy por hoy el riesgo es mínimo. Nuestros informantes de la DEA comunican que esa adicción ha sido virtualmente erradicada en la Argentina desde 1989. Por otra parte, no es cierto que los argentinos provengan de Arabia sino que, empezando por su presidente Collor de Menem, proceden de la colonización portuguesa y reconocen como su legislador y patriarca a un tal Moisés Ikonicoff, que los sacó de Lisboa y les enseñó a respetar a las mujeres. De todos modos se han tomado precauciones: nuestra juventud masculina en riesgo ha sido puesta a salvo a bordo del portaaviones "Kitty Hawk", que ya zarpó rumbo a lejanos destinos. En el peor de los casos nuestro presidente Bush, que supo vérselas con Saddam Hussein, sabrá enfrentar a solas el peligro.

Henry Kissinger



¡CIUDADANOS DE DETROIT!
NEW YORK
Y SÍ, EN FORMOSA PASÓ LO MISMO
Rudy-Pah



Sábado 16 de noviembre de 1991



ENTO SAM

Somos del mismo palo, pero no viajamos. A nosotros nos dejaron fuera de la comitiva y no nos mandaron a los lunaited Steits, ni a Mar del Plata, donde los muchachos del "Kitty Fuck" no dejan títere con cabeza. Nosotros, o sea: Pati, Toul, Mosqueto, Langer, Rulloni, Daniel Paz, Rep, Guarnerio y Rudy sólo podemos protestar y reclamar que el 30 por ciento de los integrantes de *Sátira* sean mujeres. Nada más.

OPINION

Por el Prof. Sócrates Mosqueto

EL RIESGO ES MINIMO

Como es habitual a esta altura del año, el profesor Mosqueto ha partido a efectuar su visita higiénica a la isla Maciel. En reemplazo de su opinión, ilustraremos a nuestros lectores sobre la polémica que se generó en Estados Unidos previamente a la llegada de una comitiva argentina: transcribimos las opiniones de Pamela Fuck, líder feminista, y del doctor Henry Kissinger.

Quienes luchamos por los derechos de la mujer norteamericana repudiamos la visita higiénica de funcionarios de un país sureño tradicionalmente hostil y peligroso. Nosotras, que soportamos incólumes el asedio de los Pieles Rojas y el rigor de la Conquista del Oeste, no aceptamos ahora ser entregadas a la furia salvaje de las pampas bárbaras. Es cierto que, como mujeres que somos, reconocemos en los argentinos una virilidad que nos seduce: está fresco en nosotras el recuerdo de esos gallardos guerreros desfilando en la Quinta Avenida, después de haber salvado a nuestro país con sus dos naves en la guerra del Golfo. Precisamente ése es el riesgo: que las mujeres norteamericanas se enamoren perdidamente de ellos; su hábil maniobra de abaratar las tarifas telefónicas internacionales tiene el objetivo de propiciar que el dinero de nuestras contribuyentes se dilapide después en abonar interminables conversaciones de larga distancia con esos hombres esquivos. Por último: que nadie se engañe creyendo que sólo las mujeres somos víctimas potenciales de esos hombres insaciables. En el varón de las pampas húmedas se conjugan la chispeante sensualidad latina y la pujanza indómita de los árabes, que fueron los primeros colonizadores de ese territorio y fundaron su capital, Bue-Nosair-Es. Son pueblos entre los que la sodomía es ley, y no hay que menoscabar el riesgo que correrán nuestros muchachos y aun nuestros gobernantes. Ojalá que seamos escuchadas y esta visita se impida.

Pamela Fuck

Los temores por la visita del contingente de un remoto país latino se basan en una falta de valoración de las condiciones geopolíticas actuales. En primer lugar, si bien es cierto que los argentinos, gente alegre y dicharachera, aprovecharán su estadía en nuestro país para la diversión y el esparcimiento, su desembarco no debe homologarse a una visita higiénica, ya que llegan atraídos por la fama de los típicos alfajores neoyoquinos. Es cierto que su *revolución productiva* ha elevado la virilidad de los argentinos a niveles que hace un par de años hubieran sido impensables, pero lo fundamental es reconocer la actual decadencia de nuestro país ante potencias emergentes como Alemania, Japón y, ahora, la Argentina. El presidente de ellos ya se ha dado cuenta de que deberemos seguir sus pasos en un ajuste fiscal al que nuestras mujeres también deberán contribuir. En cuanto a la sodomía, hoy por hoy el riesgo es mínimo. Nuestros informantes de la DEA comunican que esa adicción ha sido virtualmente erradicada en la Argentina desde 1989. Por otra parte, no es cierto que los argentinos provengan de Arabia sino que, empezando por su presidente Collor de Menem, proceden de la colonización portuguesa y reconocen como su legislador y patriarca a un tal Moisés Ikonicoff, que los sacó de Lisboa y les enseñó a respetar a las mujeres. De todos modos se han tomado precauciones: nuestra juventud masculina en riesgo ha sido puesta a salvo a bordo del portaaviones "Kitty Hawk", que ya zarpó rumbo a lejanos destinos. En el peor de los casos nuestro presidente Bush, que supo vérselas con Saddam Hussein, sabrá enfrentar a solas el peligro.

Henry Kissinger



"Algunos obstinados no comprendieron (o simularon no comprender) que se trataba de un orden nuevo, de una etapa histórica necesaria..."

J. L. Borges, La lotería en Babilonia

LAS GASEOSAS CON PREMIO EN BABILONIA

Por Javier Morell

Pepsi-Cola decide conquistar la Argentina, desplazando a Coca-Cola, líder en el mercado de bebidas carbonatadas. Con gran despliegue publicitario presenta la botella de 1 litro y cuarto al precio de uno. La gente deja de comprar Coca y agota las existencias de Pepsi. Los gerentes de Coca contraatacan sacando a la venta la botella de 1 litro y cuarto al precio de uno con premios en las tapitas. La gente vuelve a comprar Coca. Pepsi, dispuesta a no doblegarse, anuncia la botella de litro y medio al precio de litro y cuarto. Baja Coca y sube Pepsi. Coca-Cola empapela las ciudades con afiches de su nuevo envase de litro y medio al precio de litro y cuarto, con más y mejores premios. Baja Pepsi, sube Coca.

El Ministerio de Economía felicita a ambas empresas: es el esperado advenimiento de la libre competencia, la consolidación de la economía popular de mercado, el fin de las ideologías.

Pepsi agradece llenando los puestos de venta con botellas de 2 litros al precio de litro y medio, y premios que hacen palidecer a su competidora. Baja Coca y sube Pepsi.

Coca-Cola da un gran salto adelante: damajuanas de cinco litros con miliunanochescos premios en las tapitas. La gente contentísima corre a comprar damajuanas (al precio de cuatro litros).

La Cámara de Fabricantes de Automóviles resurge de sus cenizas, Coca y Pepsi le han hecho triplicar la producción en su carrera por entregar más y más premios. Juntando tres tapitas con determinados signos, Pepsi llega a regalar media docena de autos sport en el premio mayor de su superoferta "pague nueve y lleve diez (litros)".

Coca-Cola duplica la oferta y el premio. El Ministerio de Economía vuelve a felicitarlas por el celo puesto en la competencia "sana, leal y despiadada, como debe ser".

El fenómeno se extiende a otros países del Cono Sur. Las casas matrices se preocupan, pero las filiales responden que la guerra no se puede detener hasta que haya una clara victoria por parte de una de las dos empresas.

Coca-Cola alquila la cadena nacional de radio y televisión y su gerente comunica, orgulloso, que las probabilidades de ganar automóviles (hasta cincuenta en el premio mayor) con las tapitas de sus bidones de veinte litros al precio de dieciocho, son un 10 por ciento mayores que con Pepsi.

Los envases y los premios crecen frenéticamente. El gobierno anuncia una línea de crédito para los grupos que deseen adquirir las ya costosas ofertas.

La Cámara de Fabricantes de Automóviles cambia su nombre por el de Cámara de Fabricantes de Premios.

Tal es la magnitud de las ofertas que los gobiernos provinciales intentan hacerse cargo, en nombre de sus gobernados, de las compras. 300 camiones tanque al precio de 299 y la posibilidad cercana de ganar millones de dólares hacen que la población se organice a través de cooperativas y otros organismos no gubernamentales para adquirir las ofertas sin la intermediación de las autoridades, acusadas de deshonestidad, cohecho y otros ilícitos.

El mundo mira atónito lo que sucede.

La Liga Autónoma de Jujuy, en nombre de sus socios (el 90 por ciento de los habitantes de esa provincia) anuncia que tiene la mitad derecha del premio mayor: tres usinas eólicas, un casino símil Las Vegas y una fábrica de chocolatines. Al día siguiente aparece la otra mitad en posesión de la Coordinadora de la Virgen del Escritorio, integrada por la mayoría de los habitantes de Bolivia. Ambos organismos se unifican, constituyen gobierno y declaran la independencia y soberanía de sus representados y los territorios que éstos ocupan.

El Ministerio de Economía deja de emitir comunicados.

Los países de Latinoamérica se parten en cientos de pequeños Estados, que luego se unifican entre sí para compartir las tapitas con premio. El primer acto de cada gobierno es adquirir las últimas ofertas de Coca y Pepsi, que ya superan los cientos de miles de litros. El segundo es buscar quién tiene la tapita que haga juego y unificarse para cobrar.

En dos años ha cambiado el mapa de la región más que en los cinco siglos anteriores. En un territorio similar a lo que era la Argentina asume el poder una junta de notables presidida por el músico Charly García y el escritor y periodista Osvaldo Soriano. Ambos garantizan la neutralidad frente a los fabricantes de gaseosas. Soriano es un degustador apasionado de Coca-Cola, y al mismo tiempo ha escrito artículos críticos sobre la empresa; García, por su parte, fue auspiciado por Pepsi durante años, pero manteniendo su integridad artística.

El gobierno dura menos de un mes, ya que el país se unifica con Paraguay, Uruguay y la Confederación Jujeño-Boliviana para reclamar un nuevo premio. Lo mismo hace Brasil con el resto de Sudamérica y México con Centroamérica y el Caribe.

Mientras tanto, aunque un poco anárquicamente, comienzan a trabajar las fábricas, computadoras, flotas pesqueras, bases espaciales y escuelas que han ido ganando los países del área, ahora agrupados en un bloque de países consumidores de gaseosas.

Pepsi y Coca-Cola hacen un desesperado pedido de ayuda a Europa, Japón y los Estados Unidos. La ONU convoca a una urgente reunión de la cual excluye al bloque con la excusa de que como los países son muy nuevos todavía no han completado los formularios para integrarse al organismo.

En la reunión el representante de un país europeo pide que Estados Unidos utilice su arsenal atómico contra los países acreedores de premios. El delegado de Estados Unidos confiesa que hace tres meses Coca-Cola compró todas sus armas para no ser menos que Pepsi, que había anunciado el arsenal completo de la URSS como premio mayor. El secretario general, con un hilo de voz pregunta si ya han sido entregados. El dueño de Coca-Cola y el de Pepsi, invitados a la sesión dicen que sí, que ya terminaron esos concursos.

Los delegados tiemblan. Sólo queda una opción; por una vez las armas las tienen otros y hay que jugar limpio. Se anuncia una oferta conjunta de Pepsi y Coca-Cola: quinientos buques cisterna, al precio de cuatrocientos noventa y nueve, y un único y fabuloso premio.

Pero como los países acreedores de premios tienen las armas, se consideran autorizados para hacer trampa y amenazan: o nos entregan a mitad de precio todas las ofertas existentes o destruimos el mundo.

La ONU, tras diez minutos de deliberación, reconoce que no hay alternativas y cumple con lo pedido. Los países latinoamericanos se unifican por última vez y en solemne ceremonia sus mandatarios (que son gente más simpática, buena y divertida que los que había antes de que todo esto empezara) sacan las tapitas de los barcos. Al día siguiente se presentan en los centros de canje de la ONU y reclaman el premio. Firman los papeles pertinentes y se convierten en los que mandan en el mundo.

Pero como ya dijimos son buena gente y gobiernan bien y en el mundo se acaban la miseria, la guerra, el hambre y el aburrimiento de una vez y por los siglos de los siglos.

HUMOREP





América para los americanos, y para algunos argentinos también, ¡qué se han creído! Nuestra comitiva, cual Colón hace unos quinientos años, intentará descubrir la tierra del oro, la riqueza y el capital inacabable. Y seguro que nos traen algunos espejitos de colores, de souvenir. Pero no os preocupéis, lector, que es mejor ser tercermundista con el 80 por ciento, y no primermundista con el 20. ¿O no era así?

Hasta el saturday que viene, lector.

Rudy